

Rol de los Padres en la Educación Sexual de sus Hijos



Ocuparse de la educación sexual de los hijos puede parecer una tarea embarazosa y compleja, no sólo por el compromiso que se debe asumir sino porque moviliza la propia sexualidad, las propias experiencias, los propios temores, tabúes y frustraciones de cada persona. Por ello, es indispensable que los padres hablen entre sí y acuerden qué mensaje y qué valores aspiran transmitir a sus hijos.

Las investigaciones y los hechos han demostrado que dar información veraz y exacta a los niños no tiene efecto perjudicial para ellos. Por el contrario esconder, negar o distorsionar información si tiene efecto negativo sobre su actitud ante la sexualidad.

La experiencia revela que en la mayoría de los padres existe el deseo de hablar con confianza de la sexualidad con sus hijos. No obstante, muchas veces queda sólo en eso, en deseo. Existe, consciente e inconscientemente, la puesta de una barrera producto de la escasa información generada por el desconocimiento, negación o aceptación de la propia sexualidad.

No obstante, cabe hacer presente que los padres siempre están educando sexualmente, están transmitiendo valores positivos o negativos, hagan lo que hagan no pueden dejar de influir en la conducta de los niños y adolescentes y por lo tanto no pueden dejar de educar. Es imperativo, entonces, entender que es obligación parental informar y formar, que son cosas distintas, aunque dar información formal hace parte de la formación que se les brinda a los niños y adolescentes. Se ignora que a través del silencio y la evasión se transmite una connotación emocional negativa respecto a la sexualidad.

La educación sexual implica no sólo brindar información, lo que más necesitan los niños y adolescentes es formación: y la formación implica facilitar la adquisición de valores, actitudes y sentimientos positivos ante la sexualidad.



Entre las preguntas más frecuentes que se plantean los padres a la hora de tocar el tema de la formación sexual están las siguientes: **¿Cuándo empezar?, ¿Qué tanto decirles a los niños sobre sexo?, ¿Qué características e intereses sexuales tienen los niños? ¿Cómo responder al desarrollo de la sexualidad en el adolescente? y ¿Quién debe hablar del tema: el papá, la mamá o ambos?**

1. Contestemos la primera: **¿Cuándo empezar?**. Lo antes posible, puesto que desde el nacimiento, los niños reciben mensajes sobre su sexualidad: la relación con la madre, los contactos físicos, las caricias, el amor materno/paterno, la alimentación y el aseo, tienen mucha relación con la sexualidad infantil. Cuando se los abraza, se los acaricia, o se los toca, se les transmite que son amados. La elección de la ropa, de los juguetes, de las actividades les ayuda a construir su identidad sexual. Ver desnudos a sus hermanos u, ocasionalmente, alguno de sus padres les enseña sobre las diferencias biológicas.

Nunca es un peligro brindar información demasiado temprano. Se corre más peligro con poca información demasiado tarde. Los niños van a asimilar lo que puedan. Tal vez no captarán todos los detalles, pero se asegura una comunicación fluida entre ellos y sus padres. Para ello es bueno, que los padres, procuren obtener formación e información anterior. De esta manera se anticiparán a las preguntas y a los comportamientos sexuales elaborando respuestas sencillas y sinceras. Cuánto más sana sea la sexualidad vivida en la familia más sana será la construcción de la identidad sexual de los niños.

2. En cuanto a la segunda pregunta: **¿Qué decir a los niños sobre sexo?**, la respuesta es que cada pregunta de un hijo merece una respuesta honesta obviamente ajustada a su nivel de entendimiento. La información sexual como cualquier otra información debe dosificarse y darse de acuerdo a las capacidades de comprensión y asimilación del niño, pero no por ser sexual sino que como cualquier otra información debe ser gradual, sistematizada, organizada, estructurada y ante todo sencilla y adaptada a sus capacidades comprensivas. No tiene que sorprender que las mismas preguntas se repitan a lo largo de su evolución. Lo que se debe asegurar, es saber qué realmente está preguntando el niño. Por ejemplo, ante la pregunta: “¿de dónde vine yo? No sabemos que responder y nos sentimos en aprietos. Una manera de manejar esa situación podría ser repreguntando ¿Qué piensas tú? Algo importante de recordar es que los niños siempre quieren saber lo esencial y que lo sexual no tiene la misma connotación que para los adultos. Además es preciso recordar que cada familia proporcionará la información que estime necesario maneje su hijo según la edad y etapa del desarrollo en que se encuentre.

Contenidos básicos para la formación sexual de los niños y recomendaciones generales de tratamiento:

- Enseñar la diferencia entre un hombre y una mujer. Hacerlo con dibujos simples y nombre de los genitales de manera correcta.
- Adquirir libros con láminas sobre educación sexual. Esto permitirá que los niños los entiendan mejor y para los padres será más fácil explicarlos. No deje que ellos aprendan por sí solos.
- Enseñar qué son las partes privadas, por qué son partes privadas, y que nadie debe tocarlos en esas áreas.
- Cuando no se sepa cómo contestar digan que no sabe esa respuesta, que se va a investigar y que después se les explicará.
- Cuando son muy pequeños puede explicarles cómo nacen las plantas, los animales y cómo nacen los bebés. Utilizar láminas y dibujos.
- Explicar cómo la mujer queda embarazada y qué es el embarazo. Explique el proceso del embarazo.
- Si Uds. creen que su hijo está en edad de hacer preguntas sobre este tema y no lo ha hecho, acérquese y explíqueles con naturalidad.
- Explicar a sus hijos que la gente maneja diferentes formas de ver la sexualidad y que la gente no está acostumbrada a hablar sobre ella, de una manera natural. Es importante que aprendan a respetar las diferentes opiniones.

Conforme van creciendo los hijos se recomienda:

- Explicar los cambios en su cuerpo, crecimiento de vello, senos, menstruación, erección, eyaculación, cambio de voz en los varones, etc.
- Conversar con ellos sobre lo que es ser hombre o ser mujer, sus diferencias, su complementariedad, su rol en la creación, etc. El respeto de unos a otros, el pololeo, la amistad, la paternidad, etc.
- Hablar del sexo desde su aspecto espiritual, amoroso/afectivo y físico, lo que implica, su objetivo y las posibles consecuencias de un comportamiento irresponsable. Es importante que aprendan que el sexo no se refiere solamente al placer.
- Crear espacios para conversar con ellos sobre cómo se sienten en relación a su apariencia física.
- Conversar sobre prevención de enfermedades de transmisión sexual, cuáles son y sus consecuencias.
- Hablar sobre las consecuencias de las relaciones sexuales y que las mismas están reservadas para los adultos dentro de una relación de amor, respeto y compromiso, en una relación de madurez y seguridad en la que ambos participantes están preparados emocionalmente.
- Con los adolescentes se debe ser amplio, natural, tener espacios para conversar con ellos, abarcar dudas, inquietudes, ponerles situaciones hipotéticas, hablarles y ser enfáticos en las consecuencias. Los padres son las personas ideales para acercarse a los hijos y hacer de la educación sexual una experiencia enriquecedora.



3. La tercera pregunta interroga sobre **¿Qué características e intereses sexuales tienen los niños?** A diferencia de la sexualidad adulta, la sexualidad infantil se caracteriza por las siguientes dimensiones: no es genital, está motivada principalmente por la curiosidad, es autoerótica y es natural. Básicamente, los niños tratan de conocer su cuerpo, sus sensaciones, sus funciones corporales, etc., igual como desean conocer y aprender del mundo en general. Los niños

generalmente expresan su interés sexual por medio de: curiosidad sexual, preguntas, exploración y observación de su propio cuerpo y del de otros niños, observación de conductas sexuales de animales, juegos sexuales: doctor, papá y la mamá, la enfermera, etc. El interés sexual en el niño es algo natural, el niño no lo siente como malo hasta que las intervenciones adultas le inoculan sentimientos de temor, vergüenza, asco, rechazo y ansiedad a través del castigo y las reprimendas verbales.

Los niños suelen preguntar para buscar información, para llamar la atención, para reducir sus temores, para diferenciar entre su fantasía y la realidad o para buscar seguridad. Por esto, es importante que los padres tengan una posición comprensiva y exploratoria de para qué pregunta el niño, qué sentido tiene su pregunta y que sentimientos o imágenes se albergan detrás de sus inquietudes.

Para bien satisfacer los intereses sexuales de los niños, se les debe hablar con términos sencillos, llamar las cosas por su nombre, utilizar las palabras exactas. Se deben evitar las mentiras. Los padres tienen que ser confiables, si mienten defraudarán a sus hijos y esto contribuirá a incrementar la brecha entre ustedes y ellos. Si en alguna ocasión ustedes desconocen qué responder y cómo responder a los niños sus curiosidades

sexuales sean honestos y sinceros, díganle que no lo saben, prometan que lo investigarán y cumplan su promesa. Hágase un padre o una madre “preguntable”, no esperen que sus hijos sean mayores para hablar con ellos sobre asuntos sexuales, recuerden, que desde pequeños los niños perciben si pueden o no hablar con ustedes. sobre temas sexuales. Si sus hijos no le hacen preguntas sobre estos asuntos, no es que sean inocentes, más bien es que no tienen la suficiente confianza con usted para hablar sobre ello.

4. La cuarta pregunta **¿Cómo responder al desarrollo de la sexualidad en el adolescente?** Primeramente, teniendo claro que educar adecuadamente en la sexualidad, equivale a educar en el amor, es decir, en el amor hacia el otro y hacia sí mismo. En este sentido, como padres de familia, la verdadera educación sexual es una invitación a vivir una vida plena y alcanzar la felicidad.

Segundo, mediante una buena y fluida comunicación entre padres e hijos ya que esta comunicación es muy importante para el desarrollo afectivo del adolescente, sobre todo si ésta se basa en la verdad, ya que le generará confianza en los temas relacionados con la sexualidad. La falta de comunicación y el miedo a tratar estos temas, por el contrario, le generará que viva su sexualidad como algo vergonzoso y que debe negarse, es decir, algo que se vive pero no se habla. Para que los padres proporcionen una adecuada educación sexual a sus hijos es indispensable la confianza, que se deberá establecer desde que éstos son pequeños, con mucha constancia y a través de la participación activa de los progenitores en la vida de sus hijos.

En tercer lugar, se deben desterrar algunas creencias erróneas sobre la sexualidad y la información sexual de los adolescentes, como por ejemplo:



- **Lo aprenden solos.** Falso. Es verdad que la mayoría de nosotros hemos aprendido solos, pero también es verdad que la mayoría hemos aprendido poco y mal y a veces con un cierto costo personal. Hoy en día, la información sexual de que disponen los adolescentes la obtienen principalmente de sus iguales, de la web, por lo que nadie puede garantizar que esta información sea correcta, veraz o adecuada si no es contrastada con otras informaciones facilitadas por los padres o en el colegio.
- **Se lo enseñan en el colegio.** Falso. La primera orientación debe partir en la familia, el hecho de que el colegio aborde estos temas no significa que los padres puedan despreocuparse. De hecho, sólo una tarea conjunta por parte de padres y escuela garantiza un proceso de formación adecuado en ésta y en otras áreas.
- **La educación sexual incita a la práctica sexual.** Falso. La educación sexual fomenta la responsabilidad y la adecuada toma de decisiones. Es más, la educación sexual evita que los adolescentes vivan su sexualidad con angustia o condicionados por informaciones erróneas, o con la idea de que todo lo que está relacionado con el sexo es potencialmente peligroso. Lo que de verdad es peligroso es la ignorancia y el miedo. Como dice una investigación del Instituto de la Mujer, del año 1986: Aunque las relaciones sexuales no son más frecuentes

entre las jóvenes que han recibido educación sexual que entre las que no la han recibido, las primeras tienen menos probabilidades de quedarse embarazadas.

- **Todavía son unos niños.** Depende. La educación sexual debe llevarse a cabo de manera adecuada a cada edad pero desde la infancia. Es un error muy común pensar que la educación sexual debe dirigirse sólo a los adolescentes. En todo caso, lo que conviene conocer es que en cada momento del desarrollo los temas de interés serán diferentes: quizás en la infancia estarán más centrados en conocer aspectos relacionados con el propio origen, en la pubertad con los cambios corporales y en la adolescencia con una gran variedad de aspectos especialmente relacionados con las propias emociones y comportamientos.

Pero no todas las dificultades provienen de concepciones erróneas, en algunos casos existen obstáculos de otro tipo que dificultan a los padres el abordaje de estos temas.

Por ejemplo:

- **Miedo a no saber responder las preguntas de los adolescentes.** Está bastante extendida la idea de que la educación sexual de los adolescentes consiste simplemente en contestar sus preguntas, lo que obliga en principio a padres y madres a tener un amplio bagaje de conocimientos sobre este tema. Nada más falso. En realidad lo que quieren los adolescentes sobre estos temas es poder hablar, conocer lo que piensan sus padres, cómo enfocan determinadas cuestiones, que les ayuden a situar los límites, etc. Lo que más interesa a la mayoría de los adolescentes sobre la sexualidad está ligado a las emociones y los sentimientos y sólo después, a la información más o menos específica.
- **No saber cómo enfocar la conversación.** Muchos padres no saben "sacar" estos temas sin que se convierta en una especie de asalto directo, que intuyen que el adolescente evitará, posiblemente porque no haya una experiencia anterior de diálogo sobre estos temas. Puede darse incluso la circunstancia de que del lado del adolescente esté pasando exactamente lo mismo, es decir, que exista el deseo de abordar estos temas, pero que no sepa cómo ni por dónde empezar.
- **Sentimiento de vergüenza.** A veces padres y madres evitan estos temas porque creen que los hijos les preguntarán sobre cuestiones de tipo personal. La intimidad de los padres, en tanto que pareja, no debe pertenecer más que a ellos y así se debe comunicar a los hijos si estos intentan adentrarse en este territorio. Ello no impide que se puedan comentar algunos aspectos generales de su relación, pero sin entrar en detalles que sólo pertenecen al ámbito de lo personal.
- **Miedo a que el adolescente piense diferente.** Algunos padres intuyen claramente que sus actitudes sobre temas de sexualidad y las de sus hijos adolescentes pueden ser bastante diferentes, por lo que hablar de ello sólo les conducirá a discusiones inútiles y al desgaste de la relación. Es evidente que hay diferentes cuestiones en las que padres e hijos pueden pensar diferente, pero evitar el tema sólo evidencia la incapacidad para el diálogo.

Una familia que tiene adecuados vínculos afectivos, cuyos miembros se valoran garantiza el desarrollo de niños y adolescentes más sanos, libres y sexualmente responsables.

5. Finalmente, **¿Quién debe hablar del tema: el papá, la mamá o ambos?** A continuación se entregan algunas sugerencias.

- Ambos padres pueden enseñar a sus hijos en forma separada o conjunta.
- Anteriormente se creía que los hombres debían hablar de sexo con los varones y las mujeres con las mujeres. Sin embargo, la formación sexual de los hijos es responsabilidad de ambos y puede ser abordada por el papá o la mamá de igual manera, en forma separada o conjunta.
- Se debe tomar conciencia de los prejuicios que tengan ambos o uno de los padres. Estos deben ser discutidos con alguien y si es necesario buscar ayuda para superarlos.
- Se debe tratar de identificar los errores que cometieron en su educación sexual y evitarlos con los hijos. Debe existir acuerdo entre ambos padres sobre qué van a enseñar y cómo lo van a hacer.
- Cuando los hijos pregunten, deben responderles de manera sencilla y con la verdad. No inventar historias.
- Al dar información se debe tomar en cuenta la edad del niño y la etapa de desarrollo. Esto con el fin de no dar más información de la necesaria. La educación sexual es diferente para niños, adolescentes y adultos.
- La educación sexual no se refiere sólo a los genitales ni a la reproducción. Es integral. Se debe conversar con los hijos sobre sus amistades, cómo relacionarse con los demás, lo que se debe permitir y lo que no, y como tener relaciones de respeto.
- Ayudar a que los hijos vean su cuerpo con naturalidad y como algo bueno.
- Ser afectivos con sus hijos, propiciar un ambiente de confianza y naturalidad en el hogar
- Recordar que para los hijos es muy importante el modelo que los padres representan como papá o mamá, por lo que cada minuto es una oportunidad para inculcarles valores, y darles seguridad en sí mismos.
- Por último se debe recordar que la educación sexual se inicia en el hogar. No se pierdan como padres el privilegio de formar a sus hijos en esta área ustedes mismos. Recuerden que si sus hijos no encuentran en ustedes respuesta a sus inquietudes buscarán la información en otros.

Fuentes Bibliográficas

El texto presentado ha sido tomado de:

- Gabriela Michoelson en http://www.mundobebeweb.com/el-rol-de-los-padres-en-la-educacion-sexual-de-sus-hijos/notas_1340/,
- María Inés Maceratesi en <http://pilaresbasicos.blogspot.com/2007/08/el-rol-de-los-padres-en-la-educacin.html>,
- Mercedes Arzú en <http://www.es.catholic.net/educadorescatolicos/751/769/articulo.php?id=35873>
- Pere Font en <http://www.solohijos.com/html/articulo.php?idart=260>
- Jorge Patpatian en <http://www.panamae.com/edusexual.pdf>
- Laura Álvarez Bravo en <http://www.enfoquealafamilia.com/default.aspx?cat=56&aid=&anum=0>